

Una mirada innovadora de la ciencia

'CREATIVIUM' RECOGE A TRAVÉS DE FOTOGRAFÍAS QUE "DIALOGAN CON LOS TEXTOS" LAS CUATRO ETAPAS DEL PROCESO CREATIVO EN LA CIENCIA

Un reportaje de **Arantxa Lopetegi**  Fotografía **Iker Azurmendi**

Es *Creativium* una muestra fotográfica con un largo apellido: "Una mirada creativa de la ciencia. Una mirada científica de la creatividad". Dos frases que pretenden resumir lo que el público encontrará en la sala Txillardegui del centro Carlos Santamaría de la UPV/EHU hasta el 5 de octubre.

Ideada y coordinada por Gustavo Ariel Schwartz, Paula Arbide se ha encargado de las

fotografías y Kris Meraki de diseñar la exposición, mientras que la mano y la mente que se hallan tras el libro editado para la ocasión y la web de la muestra son las de Joseba Roldán.

Creativium se perfila casi como un aperitivo de un gran evento científico, el *Passion for Knowledge*, que echará a andar el 30 de septiembre en el Victoria Eugenia organizado por el Donostia International Physics Center (DIPC)

con la presencia de algunos de los investigadores que han protagonizado varios de los descubrimientos científicos más destacados de los últimos años.

Gustavo Ariel Schwartz es un hombre de ciencias (es investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) que tiene "una vida paralela", ya que nada en el mar de las letras e impulsa el programa *Mestizajes* (que intenta romper la barrera entre Ciencias y Humanidades), en el que se integra *Creativium*. Como "persona curiosa" trabaja para romper mitos y barreras, las que separan la ciencia de otras disciplinas, como el arte o la literatura.

"*Creativium* busca retratar la creatividad científica en clave artística-literaria", explica Schwartz. Para ello, la cámara de Arbide ha "retratado las diferentes etapas del proceso

creativo" dividido en cuatro pasos: preparación, verificación, incubación e iluminación. "Hemos buscado fotos artísticas que pusieran en manifiesto cada una de las etapas", explica Schwartz.

La imagen juega con las letras, con las que se complementa. Reflexiones, citas y pensamientos de autores vinculados con el mundo de la ciencia y de otros que no lo son invitan a la reflexión y a derribar mitos. Y es que, como ya sentenció William Shakespeare y se recuerda en la exposición, "somos del mismo material del que se tejen los sueños". También en la ciencia, soñar es necesario. "En la ciencia es necesaria la intuición y el razonamiento. Pero el azar también es una parte fundamental en distintas partes del proceso". De ello se da fe en *Creativium*. ●

Gustavo Ariel Schwartz

COORDINADOR DE 'CREATIVIUM'

“En la ciencia hay una parte de imaginación, de ideas caóticas y otra de poner orden, más sistemática”



Schwartz, junto a la fotógrafa Arbide.
Foto: Iker Azurmendi

Amante de derribar barreras, Schwartz ha querido mostrar "personas que ejercen una actividad, con sus pasiones, alegrías, obsesiones y frustraciones"

DONOSTIA – Sin bata blanca, las personas que dedican su vida a la ciencia y se asoman a *Creativium* muestran una faceta desconocida de esa actividad.

¿Que se encuentra el visitante en 'Creativium'?

–Hemos pretendido proporcionar una mirada creativa de la ciencia y, al mismo tiempo, una mirada científica de la creatividad. Queremos que se venga sin ideas preconcebidas para que las fotografías te atraigan y te lleven al texto.

¿Ciencia y creatividad forman una pareja poco usual?

–En el imaginario colectivo la creatividad está más relacionada con el arte y la literatura que con la ciencia. Existe la creencia de que la ciencia consiste en aplicar un método y nada más

lejos de la realidad. La creatividad es consustancial a la ciencia. Sin creatividad no puede haber ciencia.

Quizá en una parte del proceso

–Sí, pero como en otras disciplinas. Hay una parte de creatividad, de imaginación y de ideas caóticas y otra de poner orden, más sistemática. Es cierto que esa parte se da más en la ciencia que en otros ámbitos. Henri Poincaré decía que la lógica servía para ordenar ideas no para generarlas.

¿Quien visite 'Creativium' va a salir con otra idea de la ciencia?

–Esperamos que sí. Esa es la intención. Creo que hay mucho prejuicio, que en parte es culpa nuestra por no saber comunicar cómo se hace ciencia. Hay ideas preconcebidas que son consecuencia de estereotipos históricos y esos mitos que buscan perpetuar la imagen del genio que estaba ahí y simplificar los procesos creativos. Arquímedes no fue la primera persona a la que se le desbordó la bañera, pero sí fue quien pudo asociar ese desborde con el problema que quería resolver.

¿Esta muestra está dirigida a profesionales, profanos o a curiosos?

–Es una muestra muy particular que tiene distintos niveles de lectura y está dirigida a todo el público. El profano verá ciertas cosas y el científico, otras. Se puede entrar por el aspecto estético, las fotos son maravillosas y las frases de pensadores y artistas les dan un marco; pero los científicos verán una manera diferente de cómo hacen su propio trabajo. Podrán reflexionar sobre su día a día. Es una muestra abierta.

¿Podría contribuir a que el público más joven perdiera el miedo, si existe, a la ciencia y al ser científico?

–Absolutamente, porque lo que van a ver son personas desarrollando una actividad, en este caso la científica. Son personas que se enfrentan a problemas, que tienen pasiones, obsesiones, frustraciones y alegrías, que a veces encuentran la solución y otras no. Es un trabajo muy pasional, como todos los trabajos creativos.

En el sistema educativo ese diálogo no existe. Los caminos se marcan con claridad.

–En las propuestas de *Mestizajes* hemos intentado buscar puntos de encuentro entre distintas disciplinas,

porque creemos que las barreras son impuestas. Pero es verdad que se les da a los estudiantes a elegir entre ciencias y letras a los quince años. Se les hace tomar una decisión que es una bifurcación difícil de romper. Pero estamos trabajando en ello.

¿Es en cierta manera esta muestra una sorpresa?

–Lo que no se van a encontrar es con la imagen estereotipada del científico de bata blanca, todo lo contrario. Es una exposición que desmitifica las ideas preconcebidas sobre la actividad científica.

¿Cómo se ha gestado?

–Ha llevado un año y medio realizar la idea. Primero llevé a cabo un trabajo de investigación sobre la creatividad, desde los orígenes hasta los últimos avances en neurociencia y los diferentes aspectos involucrados en el proceso creativo, como el humor, la serendipia y la sinestesia. A partir de ahí escribí un texto y de ahí surgieron las ideas de las fotografías.

¿Y los modelos?

–Lancé un llamamiento a los científicos y científicas de los tres centros de investigación de nuestro entorno

(Centro de Física de Materiales, DIPC y Nanogune). Honestamente, pensé que iba a pedir por favor que participaran y no ha sido así. Los jóvenes se han animado más fácil, pero después también los científicos de más edad. Porque en la muestra están representadas distintas edades y mujeres y hombres en la misma proporción.

¿Mucha pose?

–Teníamos sesiones fotográfica de dos horas con cada investigador o investigadora. Yo les contaba de qué se trataba el proyecto y les dejaba con la fotógrafa a la que contaban cuál era su trabajo y sus aficiones. A partir de ahí se han hecho fotografías en distintos escenarios, incluso en el coche, donde también se te ocurren ideas. Posteriormente, se realizó una preselección y se eligieron los textos para que dialogaran con la imagen. Finalmente, se diseñó el libro, que ya está a la venta.

¿Qué camino le queda por delante a la exposición?

–Se estrena aquí y nuestra idea es que sea itinerante, que cualquier institución que esté interesada la solicite de forma gratuita. –A.Lopetegi